



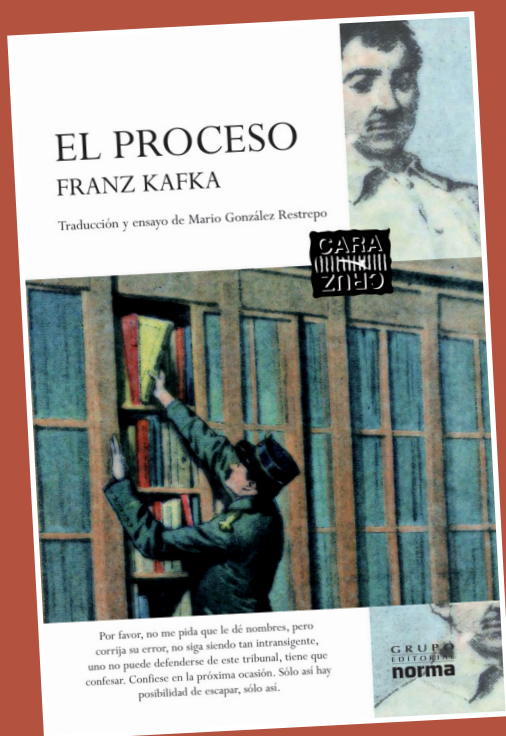
¿Por qué esta obra?

El proceso es una de las novelas más representativas de Franz Kafka. Segunda novela del autor, empezó a escribirla en 1914; no obstante, nunca la terminó formalmente y la dejó sólo con un final atropellado.

Josef K., empleado bancario de 30 años de edad, despierta una mañana de domingo para encontrarse con la visita de unos extraños que le informan que se ha iniciado un proceso en su contra; le aseguran que a su debido tiempo conocerá los cargos. Comienza así una verdadera pesadilla para el protagonista, en la que se enfrenta a una justicia inaccesible y que le lleva a reflexionar sobre su propia existencia. El idealismo de Josef K. se contrapone a la cruel realidad que lo rodea; sus infructuosos intentos por defenderse de algo que nunca se sabe qué es, topan una y otra vez con un mundo de corrupción, carente de lógica. En ese proceso irracional, las únicas alternativas para sobrevivir son la mentira, la hipocresía y el servilismo. Josef K. se niega a aceptarlo, lo que lo lleva a la muerte. El lector es testigo de la destrucción lenta y gradual del protagonista en ese mundo ilógico, en el que no hay escape de la burocracia en la que está atrapado.

Los elementos absurdos que el autor introduce en situaciones cotidianas, distorsionan la realidad y le permiten exponer la inconsistencia de la sociedad. Se revelan así temas recurrentes en las pesadillas de Kafka: la lucha del individuo por conservar su integridad ante las fuerzas del universo; la burocracia inhumana inherente a los gobiernos autoritarios; el ser humano sólo como pieza de una maquinaria social insensible; la frustración ante fuerzas desconocidas, incomprensibles y fuera del control individual. Sin embargo, el espacio está dado para que cada lector encuentre su propio significado en la historia.

La obra de Kafka, identificada con el expresionismo del siglo xx, anticipa la opresión, las ansiedades y la alienación del individuo morador de ese siglo.





Sobre el Autor

Franz Kafka nació el 3 de julio de 1883, en Praga, que en ese entonces pertenecía al Imperio Austro-húngaro, en el seno de una familia de la clase media perteneciente a la minoría judía de lengua alemana. Fue el mayor de siete hermanos y su padre fue una figura dominante en su vida cotidiana; el autoritarismo paterno es evidente en la obra de Kafka: muchas de sus historias abordan la lucha padre-hijo o la reiteración de la inocencia de un individuo ante figuras de autoridad que se presentan desdeñosas, remotas e indiferentes. A los 23 años obtuvo el título de Doctor en Derecho; su profesión marcó el lenguaje formal y legalista de su obra, que evita el sentimentalismo y las interpretaciones morales —todas las conclusiones se le dejan al lector. En agosto de 1917 descubrió que había contraído tuberculosis. Murió a los 41 años a causa de esta enfermedad, el 3 de junio de 1924, en Kierling, cerca de Klosterneuburg, Austria.



Por ser judío, Kafka se encontraba aislado de la comunidad alemana en Praga, pero su amigo Max Brod hizo su mejor esfuerzo para promover su carrera como escritor. Sin embargo, en vida publicó pocos trabajos. La mayoría de sus escritos fueron gestados en la década de desde 1912 a 1922. Durante los últimos dos años y medio de su vida terminó algunas de sus mejores creaciones. Antes de morir, solicitó a Brod que destruyera todos sus manuscritos; sin embargo, Brod hizo caso omiso de esas instrucciones, y en su lugar supervisó la publicación de la mayor parte de los textos que obraban en su poder.

La obra de Kafka, a pesar de no ser muy extensa, es una de las más influyentes de la literatura universal del siglo xx: fue autor de tres novelas —*El proceso*, *El castillo* y *América*—, una novela corta —*La metamorfosis*—, y una serie de parábolas y relatos breves. Además, dejó una abundante correspondencia y escritos autobiográficos, la mayor parte publicados póstumamente.



Citas a propósito del autor

Creo que los cuentos (de Kafka) son superiores a sus novelas. Las novelas, por otra parte, nunca concluyen. Tienen un número infinito de capítulos, porque su tema es de un número infinito de postulaciones. A mí me gustan más sus relatos breves y aunque no hay ahora ninguna razón para que elija a uno sobre otro, tomaría aquel cuento sobre la construcción de la muralla. Yo he escrito también algunos cuentos en los cuales traté ambiciosamente e inútilmente de ser Kafka. Hay uno, titulado “La Biblioteca de Babel” y algún otro, que fueron ejercicios en donde traté de ser Kafka. Esos cuentos interesaron, pero yo me di cuenta que no había cumplido mi propósito y debía buscar otro camino. Kafka fue tranquilo y hasta un poco secreto y yo elegí ser escandaloso.

Jorge Luis Borges

Lo kafkiano. En sectores muy amplios no se necesita ser un lector de Kafka para situar de inmediato al adjetivo kafkiano, que en el sentido popular se refiere a la parte más absurda de la represión sobre personas y colectividades, a las apariencias estrambóticas del orden que deshumaniza, al asombro de enfrentarse a un sistema que aplasta y rara vez concede explicaciones. [...]

Carlos Monsiváis

Si yo miro el siglo que está terminando, encuentro grandes escritores, grandes músicos [...]. Si me piden esto: “¿Quién para usted anuncia el siglo y quién, cuando se acerca el final de siglo, se presenta para, entre comillas, profetizar?”. De un lado tengo a Kafka, que quizá sufre del kafkianismo. Tanto hablamos de Kafka, de ambiente kafkiano, personaje kafkiano, situación kafkiana, de todo eso que parece que nació en Kafka y con Kafka. Pero el mundo no empezó a ser kafkiano con Kafka, ya era kafkiano [...] El mundo siempre tuvo lo que tiene ahora, de una forma u otra. De todas maneras, [...] lo que está allí es el anuncio de la burocracia total.

José Saramago



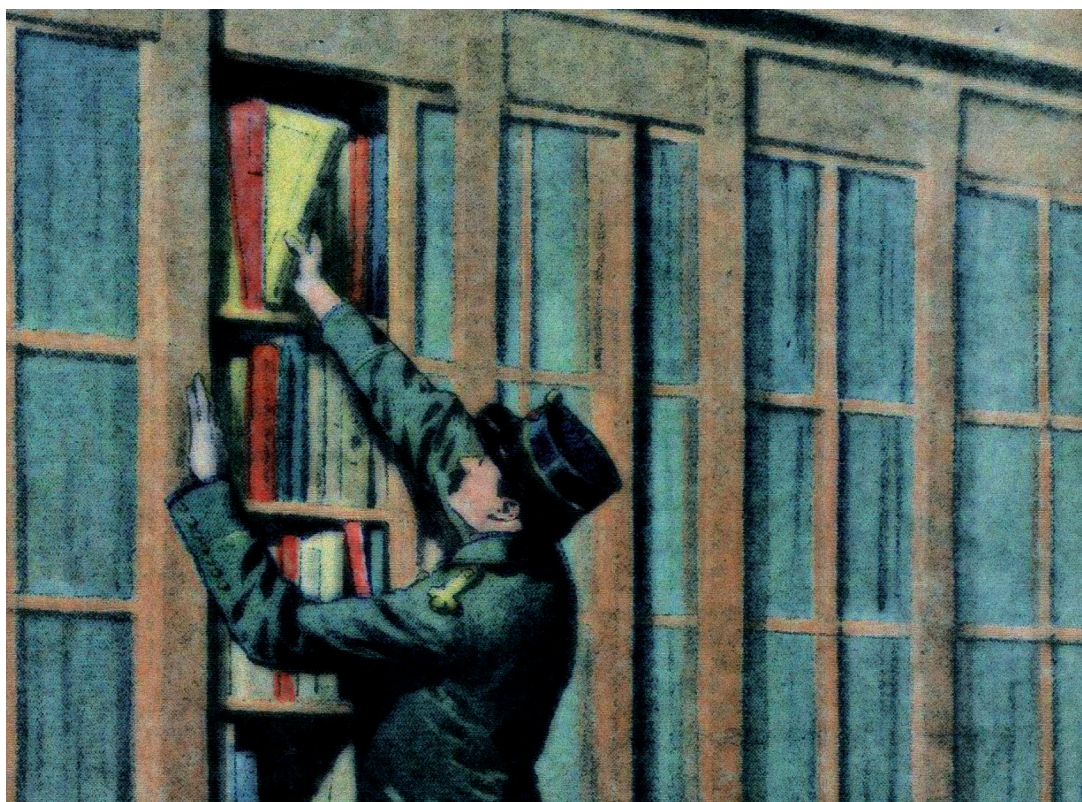
Bibliografía

BLANCHOT, Maurice. *De Kafka a Kafka*. Fondo de Cultura Económica, México, 1991.

CANETTI, Elías. *El otro proceso de Kafka*. Alianza Editorial, Madrid, 1995.

DELEUZE, Gilles y Félix Guattari. *Kafka. Por una literatura menor*. Ediciones Era, México, 1990.

MURRAY, Nicholas. *Kafka: Literatura y pasión*. El Ateneo, Buenos Aires, 2006.





A actividades sugeridas para el aula

El proceso

» Lo kafkiano en la vida cotidiana.

Desarrollo

Pregunte a los alumnos si han escuchado el adjetivo “kafkiano”. Puede explicarles que es un término utilizado para describir un estilo narrativo que combina el realismo con las distorsiones y el absurdo característicos de escenarios de pesadillas. Invítelos a buscar otras definiciones en diccionarios y enciclopedias. Después de comentar sobre sus hallazgos, motíveles a que mencionen características kafkianas de *El proceso*. Luego propóngales que cada uno recuerde y escriba algún sueño o experiencia de su vida que tenga particularidades kafkianas. Para finalizar, estimúlelos a compartir sus creaciones de manera voluntaria con el grupo.

» Si Kafka fuera mexicano...

Desarrollo

Comente a los alumnos que se ha vuelto un lugar común señalar que: “*Si Kafka fuera mexicano, sería un escritor costumbrista*”. Pídales recordar el significado del adjetivo “kafkiano” que investigaron en la actividad anterior. Luego invítelos a reflexionar sobre el sentido de la oración de la que parte esta actividad. Posteriormente, solicíteles mencionar ejemplos de la vida cotidiana de nuestro país, dignos de ser calificados como “kafkianos”.

» Catálogo de modas.

Desarrollo

Un aspecto al que Kafka da importancia en la novela es el vestuario de los personajes. Invite a los alumnos a hacer un catálogo de modas basado en las descripciones que hace el autor. Organice equipos y pida que cada equipo haga los dibujos de los cinco o seis ropajes que más les llamen la atención. Pueden revisar el libro si lo requieren. Luego solicíteles analizar y comentar



las razones por las que piensan que Kafka eligió tales atuendos. Para finalizar, y con base en sus reflexiones, motíuelos a hacer nuevas descripciones de los ropajes, pero a la manera de los catálogos promocionales, por ejemplo: “Si es usted apaleador, le tenemos el atuendo perfecto...”. Monten una exposición con sus dibujos y descripciones, para que todo el grupo pueda apreciarlos.

► Un ensayo sobre *El proceso*.

Desarrollo

Además de los temas de las actividades anteriores, puede proponer analizar:

- El papel de las mujeres en *El proceso*.
- Razones por las que *El proceso* ha pasado a formar parte de los clásicos de la literatura universal.
- El significado de la parábola narrada por el sacerdote y su importancia dentro de la novela.
- En el contexto mexicano actual, ¿cuáles garantías individuales de Josef K. se estarían violando?, ¿hay similitudes entre el sistema judicial de la novela y el mexicano?

► En el séptimo arte.

Desarrollo

El proceso ha sido llevado al cine en dos ocasiones. La primera en 1962, dirigida por Orson Welles y estelarizada por Anthony Perkins. La segunda versión fue realizada en 1993, dirigida por David Hugh Jones y estelarizada por Kyle MacLachlan. Después de leer la novela, organice un cine club con sus alumnos. De ser posible, vean las dos adaptaciones cinematográficas. Luego propicie una discusión en la que se comparen las películas contra el libro y se valoren las adaptaciones hechas por los guionistas, la escenografía, la actuación, etcétera. Favorezca que se lleguen a conclusiones sobre las diferencias entre las dos expresiones artísticas —literatura y cine—, las dificultades para llevar a la pantalla grande una obra con las características de *El proceso*, la mejor adaptación y por qué razones recomendarían a quien no conozca la obra: ver primero alguna de las películas o primero leer el libro.

